

Fracaso ruidoso de la primera conferencia de Rafael Cardona Escaso público escuchó el discurso del ex-servidor del asesino Ubico

A pesar del auto-bombo que Cardona se había hecho desde las páginas de "Trinchera", muy escaso público asistió a su primera conferencia. La mayor parte de las butacas del Raventós estaban vacías. Y las ocupadas, lo eran en buena cantidad por detectives. Habían muchos de estos señores, lo mismo que policías de ambas secciones. Sus jefes, Manólo Rodríguez y Pancho Bonilla, también estaban allí. Serían los amigos del "ultra-revolucionario" Cardona quienes llamaron a la policía capitalista, para que lo protegiera de un atentado en el que nadie había pensado?

Dijo mucha tontería el conferencista. A la legua le salta su ignorancia de las cuestiones sociales. Sabrá mucho de ritmo y rima; será profesor de hinduismo; poseerá portentosas dotes como cantor de déspotas. Pero en cuestiones económicas, en doctrinas políticas, en historia de los movimientos obreros, es un perfecto ignorante.

Empezó a hacer un cálido elogio de la revolución social. Pero presentándola en abstracto, sin decir en beneficio de quién debe hacerse ni quién debe hacerla. Su exposición gaseosa dejó la impresión de que planteaba este problema de la necesidad de transformar violentamente las formas de vida actualmente caducas por otras nuevas, como cuestión humana, en la cual están interesados tanto explotados como explotadores. Eso es falso y desorientador para los trabajadores. La cuestión de la revolución social no puede plantearse sino en un terreno clasista. Sólo los sectores explotados de la sociedad pueden realizarla, aplastando la oposición lógica de la clase capitalista, muy a su gusto dentro de la sociedad actual. Pero digamos también que Cardona llevó tranquilidad a quienes hubieran podido alarmarse por sus largas tiradas periodístico-revolucionarias en "La Tribuna", "La Prensa Libre" y "Trinchera".

El demagogo Julio Padilla trabaja por aumentar el costo de la vida

Julio Padilla tiene la obsesión de su próxima salida del Congreso. Por eso últimamente se ha convertido en una encubadora de proyectos legislativos. Todos aparentemente beneficiosos para los trabajadores, pero en el fondo, sólo favorables a los capitalistas. Ya comentamos ampliamente su famoso proyecto para que el salario mínimo se fijara en DOS REALES la hora; ahora vamos a comentar otro más reciente. Consiste en formar un fondo para ayuda a los desocupados gravando con un nuevo impuesto de emergencia los artículos de consumo que se importen por las aduanas. Pide Padilla en su proyecto que los aumentos en los aforos sean en la siguiente proporción: un céntimo por kilo para los indispensables, céntimo y medio por kilo para los de utilidad; y dos céntimos para los de lujo.

La vigencia del proyecto de Padilla solo traería por consecuencia un encarecimiento de la vida. Los artículos de consumo costarían más. De la ración de los mismos trabajadores se sacarían los dineros para ese "fondo de desocupados", que no es de ahí sino de las arcas de los capitalistas causantes de la desocupación, de donde deben salir.

Es tan extorsionador del pueblo este proyecto, que hasta buenos burgueses se han alarmado. El Contador Mayor y Jefe de la Estadística han dado sendos reportajes a "La Tribuna" protestando de que se intente siquiera aumentar los derechos arancelarios, que son directamente pagados por el pueblo consumidor.

En el sistema fiscal de Costa Rica se ve, más claramente que en ningún otro país, cómo el

Estado capitalista no hace sino realizar los intereses de la burguesía, en perjuicio del pueblo trabajador. Aquí la hacienda pública se nutre exclusivamente de derechos aduaneros. Más o menos el 70 por ciento de sus ingresos anuales son en esa relación. Carlos Merz, a pesar de su incondicionalidad a la clase gobernante, no ha podido menos que escribir que "así como Costa Rica concentra todas sus fuerzas de producción en el café, así también concentra las de su hacienda pública en una renta muy sensible (para el consumidor, "Trabajo"); la de los derechos de importación". Estos derechos de importación, llamados impuestos indirectos, descansan exclusivamente sobre los hombros de la masa consumidora, sobre los hombros de los trabajadores. Son los trabajadores quienes tributan, quienes pagan con sus sacrificios al costoso tren burocrático del Estado. Los capitalistas tributan ridículamente.

Y sin embargo, a Padilla no se le ocurre defender la tesis de que un impuesto directo, progresivo, sobre la renta, sea cobrado a los capitalistas sino que exige reformas en los aforos arancelarios encaminados a aumentar el costo de vida para los trabajadores; o en otros términos, a que los trabajadores paguen, en esta hora de penuria general, un nuevo impuesto.

Nuestro Partido llama a los trabajadores a oponerse al proyecto esquilador de Padilla. Unidos trabajadores desocupados y ocupados deben luchar por las LEYES DE SALARIO MINIMO Y AYUDA A LOS DESOCUPADOS, elaboradas por el Partido Comunista y engavetadas por el Congreso, porque si lesionan directamente los intereses de los explotadores.

policia arremetió el 28 de setiembre pasado contra una manifestación, que se estaba organizando en el Jardín Aquiles Cerdán, para llevar hasta el Congreso el proyecto de ley respectivo. En Costa Rica como en México, la cincha y el balazo es la respuesta de la burguesía a las masas que reclaman justicia social. ¿Qué diferencia hay, pues, entre el Gobierno Jiménez Oreamuno y el Gobierno Rodríguez-Calles? Dijo Cardona que Estados Unidos y Rusia han podido llegar a acuerdos diplomáticos y comerciales porque tienen una misma organización social, ya que Roosevelt convenció al imperialismo individualista de que debía socializarse. Decir necesidad tan grande es apenas concebible. Estado donde la propiedad sea privada, es necesariamente un Estado capitalista. Las reformas inofensivas de Roosevelt han sido respetuosísimas de la propiedad privada. Por eso solo un ignorante puede sostener la heresia "de la socialización" yankee. Socialización significa, en economía, propiedad colectiva de los medios de producción. Esa propiedad colectiva existe en Rusia. En Estados Unidos no.

Nos criticó Cardona, a los comunistas de Costa Rica, porque utilizamos la arena parlamentaria para difundir nuestra ideología. Dijo de paso que Lenin era opuesto al parlamentarismo. Y esa barbaridad la afirmó a raíz de criticar a quienes en Costa Rica "no estudian el comunismo". Si Cardona no fuera tan ignorante de nuestra ideología como sus criticados, debiera saber que Lenin escribió uno de sus mejores libros titulado "El Extremismo, Enfermedad Infantil del Comunismo", para polemizar violentamente contra los revolucionarios que desdeñan las oportunidades de atacar a la burguesía desde sus propias tribunas oficiales (congresos, municipalidades). El Partido bolchevique ruso, siempre que tuvo oportunidad, presentó sus candidaturas a las Dumas (parlamentos; del zarismo); y aun en vísperas de la insurrección de octubre, al mismo tiempo que preparaban la revolución, los bolcheviques estaban utilizando las tribunas públicas para hacer campaña en favor de sus candidatos a la Asamblea Constituyente convocada por el Gobierno Kerensky - Milukov.

Como medida muy radical con los capitalistas extranjeros (para luchar contra los nacionales no indicó el camino) señaló ésta Cardona: la de obligarles a naturalizarse. Y preguntamos nosotros, a los trabajadores de la UNIDAD: ¿Qué ganarían ustedes, compañeros, con que el macho Marsh en vez de ostentar la ciudadanía yankee, fuera costarricense? Y a los peones de Mr. Lindo: ¿qué ganarían ustedes con que tuviera ciudadanía costarricense ese inglés que los explota? Idéntica pregunta podríamos hacer a los trabajadores de individuos y empresas extranjeras de todo el país con la seguridad de escuchar la misma respuesta de todos: NADA GANARIAMOS CON ESE CAMBIO DE BANDELA DEL AMO QUE NOS EXPLOTA.

El problema es otro. El más profundo y más difícil de solucionar. El problema es de transformación revolucionaria de la sociedad actual en otra donde no haya explotación del hombre por el hombre. Ese problema tiene una salida única: la revolución social. Y ésta sólo está históricamente capacitada para hacerla la clase obrera, guiando a todos los sectores explotados de la población y orientada por su ideología revolucionaria de clase: la sustentada por el Partido Comunista, el partido de Marx y de Lenin.

Rafael Cardona y su grupo aspiran a crear un partido socializante, mezcla de fascismo y de oportunismo reformista. Luchemos contra esa tureca capitalista con rúfalo obrero.

Comentarios alrededor de la estafa del Banco Keith y del chanchullo de la Aduana

Es preciso que ciertos hechos no pasen desapercibidos para los trabajadores que ya tienen conciencia de su posición en la sociedad humana. Estos hechos tienen que impulsarlos a unirse para realizar la revolución social, único medio de acabar con una organización que sólo respecto a los pícaros adinerados.

Todos sabemos cuán implacable es la justicia de Costa Rica con los contrabandistas, en pequeño, con los que fabrican alcohol a las escondidas en alambiques de poca monta. Para esos la cárcel, las multas, el confinamiento. A un muchacho que se robó treinta gallinas Leghorn lo condenó el juez a cinco años de San Lucas.

Pero para la estafa escandalosa del Banco Keith y el robo de la Aduana de San José, todas las consideraciones, todos los miramientos. ¿Quién ha ido a la cárcel todavía por semejantes atentados contra la propiedad privada y la propiedad pública?

Ya vimos como procedió el gobierno, cuando el 22 de mayo los trabajadores intentaron lanzarse a la calle a pedir trabajo— ¡Qué mano de hierro tuvo para castigar a quienes querían poner de manifiesto su derecho a comer! Para ellos la bala, la cincha y Pancho Bonilla. Entonces el Presidente Jiménez no vaciló en coger a Braña, cuyo único pecado ha sido ser un trabajador incansable, honrado y comunista, y echarlo del país como extranjero pernicioso. Dobles Segreda celebró esta hazaña infeliz como un hecho prodigioso; el pobre Secretario de Educación Pública clamó contra los extranjeros perniciosos y en general los capitalistas lo consideraron como una manifestación de solidaridad con ellos del Gobierno de Jiménez Oreamuno. ¿Qué importancia a todas estas gentes, que dicen respetar la familia, el que quedaran la compañera de Braña y sus hijitos a merced de la miseria?

¿Qué es que todavía no hemos oído a Dobles Segreda y a Teodoro Pleado decir nada contra Mister Benson el macho del banco Keith, que no ha tenido escrúpulos en coger todos los ahorros de pequeños empleados y pequeños comerciantes costarricenses para que un poderoso banco extranjero no perdiera los préstamos que había hecho al Banco Keith?

Compárese a este extranjero que viene al país expresamente a apoderarse, con el consentimiento de los de la casa Keith, de los pequeños ahorros de costureros, comerciantes en pequeño, etc. para que el banco de los Estados Unidos que representa no pierda ni un centavo, compárese con Braña que no hizo más que defender los intereses de la comunidad josefina contra los pícaros costarricenses que trataban de hacer bonitos negocios con el tesoro municipal.

¿En dónde están los celosos agentes de la autoridad que fueron a hacer preso al extranjero pernicioso Braña y que han respetado al honorable Mister Benson?

A un comerciante extranjero enredado en el chanchullo de la Aduana, le permiten tranquilamente que devuelva los nueve mil colones en que encontraron que había defraudado al Fisco y el proceso se sigue con todo secreto por consideraciones a los fulanos que andan atollados.

Recuérdese que cuando TRABAJÓ dió la voz de alarma sobre el escándalo de la Aduana, el Secretario de Hacienda Carlos Brenes a quien tanto le conviene fingir que está en la luna, se hizo de las nuevas y pidió que se concretaran cargos y se puntualizaran hechos.

Compañeros trabajadores: es preciso acabar con la propiedad privada y con la libre competencia que permite que haya semejantes ministros de Hacienda y semejantes picardías. Pero para acabar con esos derechos, hay que unirse porque mientras los trabajadores del campo y de la ciudad continúan desunidos, no se podrá realizar la revolución social que ha de acabar con estas mafias de pillos.

de un 16 por ciento en la venta. En la misma forma pudo habernos hablado de la venta de legumbres en nuestro mercado municipal, venta en la que los comerciantes se ganan por lo general un 50 por ciento. Todo para demostrarnos que los tales trescientos mil colones son una suma infeliz si se les calcula como porcentaje de la cuantía de los negocios en que intervino Oreamuno. Según él, se le ha inferido una verdadera injuria a Oreamuno poniéndolo en condiciones inferiores a las de un chino vendedor de leche o a las de un vendedor de legumbres. Por suerte que Oreamuno es patriota. De lo contrario no se las aguantaría. Con seguridad que si la cosa hubiese dependido del Presidente de la República, Oreamuno habría recibido por sus paseítos por Europa, no trescientos mil colones, sino unos diez millones de colones. Y no toman en cuenta otra cosa—dice el Presidente—y es que Oreamuno consiguió por arte de birli birloque atrasar el pago de un millón de colones que el país debía, suma que le cayó como agua de mayo a la mafia gubernamental. Magnífica proeza! Conseguir la moratoria de un millón de colones en momentos en que la moratoria está de moda! Lo bueno es que esa proeza no ha beneficiado al pueblo de Costa Rica. A lo sumo el beneficiado puede que haya sido el actual Gobierno, porque ha conseguido quitarse el problema de encima y endosárselo al que venga, el cual a su vez, con lógica capitalista, se lo endosará a la masa trabajadora.

En fin, que la cosa no merece más comentarios, tal es su claridad. Lo único que queremos destacar, es lo siguiente: que ese Presidente de la República que así opina es el mismo personaje que hace unos pocos días consideró lógico, conveniente y justo que a los peones de las carreteras se les bajaran los salarios de un colón sesenta a doce reales diarios.

Ante las críticas insinceras de algunos politiqueros de oficio, el Presidente de la República ha salido a la prensa en defensa del afer. Pero de esta vez su sofística no es suficiente para encaretar su complicidad en el escandaloso asalto a los dineros públicos. Se extraña el Presidente de que haya quien considere crecida la suma devengada por su pariente, y se refiere a las comisiones devengadas por otros "comisionistas" con motivo de otros empréstitos las cuales han sido enormemente más crecidas. Eso se llama cinismo. El hecho de que las anteriores estafas hayan sido mayores que la actual, quita a ésta su carácter auténtico de estafa? El hecho de que Felipe J. Alvarado y otros cuantos honorables señores se hayan enriquecido a la sombra de la política empréstita del capitalismo nacional autoriza al Presidente de la República para esas prodigalidades con los dineros del pueblo? Milagro que no nos citó aquel famoso empréstito hecho en tiempos del Presidente Guardia y que este Presidente se negó a reconocer por haber sido robado en su mayor parte por unos cuantos intermediarios vivos, pero que reconoció luego Bernardo Soto cómplice del pirata Mr. Keith. Entonces sí que nos habría partido, sobre todo si nos repite su concepto aquél de que Bernardo Soto debe ser declarado "Benemérito de la Patria". Nos trae también a cuento el Presidente la leche de su finca Pan de Azúcar que él vende a unos chinos dándoles la oportunidad de realizar ganancias

Ecós del taller y del campo

Algo que pane de manifiesto la opresión capitalista, sobre los trabajadores, es el siguiente relato que ha llegado a nuestra redacción. Hace unos días en la casa MUSMANNI, fué despedido un trabajador porque se comió un bollo de pan de cinco céntimos, y cuando otro de sus compañeros, Francisco Rojas, protestó por tal proceder, alegando no ser ese un motivo justificado fué severamente reprendido por el patrón y rebajado su sueldo en un colón menos. Ante estos hechos, TRABAJÓ se solidariza con la protesta de ese compañero, y a la vez le recuerda la necesidad de organizarse en sindicatos, para contrarrestar por el frente único bremial, la vez raz rapaña patronal-capitalista.

Los trabajadores comienzan a sentir impulsos rebeldes por proceder que la camarilla gubernamental adopta en contra de sus intereses, en beneficio exclusivo de capitalistas. Se queja uno de estos días un grupo de choferes de la última disposición dictada por la Jefatura de Tráfico, al obligarlos a correr frente a la plaza central de camiones de Norte a Sur, y no al

contrario como era antes, y su protesta la concretan en que con tal disposición, tienen que gastar gasolina al intentar recoger pasajeros, por ser dicha calle una cuesta que requiere un impulso feroz del motor, y anteriormente recogían pasaje bajándola, lo que les economizaba combustible.

Qué pretenden con esta medida: pues, sencillamente, hacerle el juego al gobierno en el consumo de gasolina, como dueño del monopolio de dicho artículo y beneficiar al capitalista Borbón, como dueño de la plaza central de camiones.

TRABAJO acoge con gusto esta protesta justa del gremio de choferes, y les plantea una vez más la necesidad de sindicalizarse, y organizar un paro en el servicio de transportes, hasta que sus demandas por demás justas sean respetadas. En todas partes del mundo los transportes están organizados en sindicatos, y han obtenido conquistas inmediatas mediante acciones directas. Los transportes es algo de imprescindible necesidad, y una huelga pondría en aprieto a la camarilla capitalista y la obligaría a hacerles justicia.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.